

Caso: El mayor regalo.

Shane O'Doherty era apenas un joven de 15 años cuando se le vendió la idea de que la mala situación en su país era a causa de los ingleses y que combatiéndolos todo sería mejor para Irlanda. Esto lo llevo a unirse a el IRA donde fue mandado a London y plantó explosivos durante 5 años, hasta que por fin lo capturaron. Una vez en la cárcel, con bastante tiempo para leer la biblia y reflexionar comenzó a arrepentirse e intentó mandar cartas hacía los familiares de las victimas de sus ataques terroristas. Estas cartas no tuvieron buen recibimiento, estaba solo y nadie le creía, salvo una persona, su obispo. Gracias a él pudo confesarse y con verdadero arrepentimiento liberarse del gran peso de sus pecados.

a) ¿Por qué es importante la decisión de perdonar?

Porque el perdón nos permite romper las cadenas llenas de odio que nos atan. Si no perdonáramos viviríamos en una cadena interminable de venganza y destrucción de unos hacía a otros donde no hay más que sufrimiento, como pasaba en uno de los casos de la película.

b) ¿Qué papel juega en el proceso hacia el perdón el que el agresor reconozca el mal cometido?

Es través del pedir perdón que el agresor reconoce la culpa y se promete a sí mismo, a Dios y a la comunidad a ser mejor. Si no se reconoce realmente el mal cometido no hay verdadero arrepentimiento, por lo que no puede ser perdonado y seguirá cargando con el mal de sus pecados.

c) ¿El difícil proceso de perdonar significa que todo quedó como antes?

No necesariamente, el perdón no implica olvidar lo que ha sucedido, ni justificar las acciones de la otra persona, ni restaurar automáticamente la relación anterior. Pero puede ser un camino a ello. Más que nada el perdón significa encontrar la paz entre el agresor y la víctima, con la ayuda de Dios, donde el agresor aprende de sus errores y trata de enmendarlos, y la victima aprende a vivir sin rencores bajo su nueva realidad.

d) Comenta la frase: “Errar es de humanos; perdonar es divino”

Los conflictos entre humanos son inevitables, y aunque algunos son más graves que otros y podrían haber sido evitados debemos aprender a reconocerlos como parte de nosotros, no somos perfectos, todos cometemos errores. Sin embargo, no todos sabemos perdonar estos errores, en algunos casos es un proceso muy difícil y duro, el acto de perdonar es una acción noble y divina, va más allá de nuestras simples capacidades como humanos y nos permite acercarnos a Dios.